

# BIBLIA E HISTORIOGRAFÍA EN LOS CÓDICOS MEDIEVALES

PEDRO SÁNCHEZ-PRIETO BORJA  
*Universidad de Alcalá*

## 1. OBJETIVOS

OS PROPONEMOS aquí ilustrar la importancia del examen de la génesis y difusión del texto en la delimitación de dos géneros medievales, Biblia e historiografía. Intentaremos mostrar en qué modo la historia del texto modifica los planteamientos iniciales de la obra, y cómo esas modificaciones crean dificultades casi insalvables al editor, especialmente en el caso de transmisiones reducidas a un solo testimonio.

## 2. CÓDICOS E HISTORIA LITERARIA

Nuestro conocimiento de la historia literaria depende de un hecho fortuito, la conservación de los códices (Machan 1994). Si conociéramos el *Libro de buen amor* sólo por el MS T nos haríamos una idea de Juan Ruiz como un autor mucho menos vivo de lo que en realidad fue. Sólo por la comparación con los códices G y, sobre todo, S, sabemos que T (o su rama) suprime pasajes ‘escabrosos’.

El hallazgo de nuevos códices puede modificar todavía sustancialmente la idea que nos hagamos de cómo era el texto genuino de una obra. En el caso de la Tercera Parte de la *General estoria*, la aparición de un nuevo testimonio del siglo XV, ahora BNE Res. 279 (Sánchez-Prieto Borja 2000), ha ampliado con una extensa sección sobre los orígenes de Roma nuestro conocimiento de la historia profana de la cuarta edad del mundo.

Por otra parte, para el progreso en el conocimiento de la historia de una obra medieval importa, además del conocimiento de los contenidos textuales y de la organización interna del texto en libros y capítulos en sus diferentes testimonios (Fernández-Ordóñez, en prensa), el aspecto material de los códices y su elaboración manuscrita, pues ello nos proporciona información relevante para conocer el entorno en el que se hizo la copia, los destinatarios y aun para saber cómo era concebida la obra por parte de quienes la leyeron quizá lejos del espacio y tiempo en que se gestó.

La aplicación del concepto de ‘obra literaria’, prevalente en los estudios como proyección de conceptos actuales, no puede hacerse con comodidad en todos los casos. La reconsideración que un texto sufre en sucesivas copias no afecta sólo a cuestiones textuales, sino a su incardinación en un género distinto de aquel en el que nació, y ello es especialmente importante en el caso de obras complejas. La inclusión de romanceamientos bíblicos, de obras medievales y hasta de traducciones de clásicos latinos en la *General estoria* dota a estos textos de alcances distintos de los que tenían inicialmente (v. i. 5.2.). Así, la *Farsalia* cobra nueva vida en la Quinta Parte de la *General estoria* (Almeida & Trujillo 2009, en prensa), pero su sentido ‘pretextual’, el que tuvo la versión del texto clásico antes de incorporarse a la Quinta Parte de la historia universal alfonsí, se recupera en cierta medida en las copias del siglo XV que reproducen aisladamente esta sección. En ellos el texto alfonsí no interesa ya como parte de un relato historiográfico con pretensión de totalidad y homogeneidad, sino sólo como medio de acceso a la creación de Lucano<sup>1</sup>. La utilización de textos previos desdibuja los límites entre géneros y da lugar a otros nuevos, o al menos, a reinterpretaciones de los mismos.

1. De hecho, el manuscrito conocido por la sigla O parece contener una revisión con el texto latino (Almeida & Trujillo, en prensa).

El concepto de transmisión textual resulta, de este modo, insuficiente para dar cuenta de los avatares que sufre una ‘obra’, por lo que proponemos como alternativa el marco de la difusión (Sánchez-Prieto Borja 2007). En este espacio más amplio debe considerarse el hecho de que la idea previa que quien copia un texto tiene de éste condiciona el resultado final, y ello se manifiesta muy especialmente en la poesía, pero también en otros géneros como el constituido en la Edad Media por la historiografía y las biblias romanceadas. No hay que olvidar que el copista estaba familiarizado con los textos sobre los que trabaja, lo que condicionaría no poco el resultado de su tarea, pues ciertas lecciones son fruto de lo que espera y no de lo que ve en el códice del que copia.

La dificultad de delimitar el género historiográfico con contenido bíblico resulta evidente en el caso de no pocas obras medievales, e ilustra la profunda imbricación, cambiante a lo largo del tiempo, entre Biblia e historiografía. Entre otras que con no menos derecho podrían examinarse, hemos seleccionado, por diversos motivos, las siguientes:

1) La *Fazienda de Ultramar*, por su carencia de un plan narrativo lineal.

2) La *General estoria*, porque su carácter de historia universal se ha considerado contradictorio con el hecho de que inserte traducciones literales de la Biblia Vulgata.

3) El *Barlaam e Josafat*, porque, sorprendentemente, no se ha establecido correctamente su identidad textual, y porque hay que preguntarse si la Biblia desempeña el mismo papel en todos los ‘representantes’ manuscritos de la ‘obra’.

Desde luego, sí cabe señalar como rasgo común en los tres casos mencionados que la merma más importante para trazar su historia literaria sigue siendo su estado editorial.

### 3. LA BIBLIA COMO OBRA HISTORIOGRÁFICA

La relación entre Biblia e historia ha resultado evidente en el pasado, y especialmente para los autores de los textos historiográficos medievales. Sin embargo, a medida que el texto bíblico se consideraba en sus aspectos puramente doctrinales, esta relación ha ido pasando desapercibida.

### 3.1. *Relegación de la Biblia como obra historiográfica*

La relegación de la Biblia como texto historiográfico (y literario) se percibe mucho más en países como Francia o en España que en los anglosajones. Así, Sánchez Alonso (1947, I, 2), al examinar los antecedentes de la historiografía española medieval, considera a Herodoto padre de la historia occidental, pero ni siquiera menciona la Biblia.

### 3.2. *Género de la Biblia*

Cierto es que la Biblia no puede considerarse sólo como un texto histórico (al menos en el sentido en el que hoy entendemos la historia), pues acoge segmentos de la más variada índole, como no podía esperarse menos de una 'obra' realizada a lo largo de diez siglos en contextos y circunstancias enormemente dispares, que nos llevan de la crónica real (Paralipómenon) a la crítica de la monarquía (apólogo de Jotán en Jueces 9); de la literatura amatoria egipcia (Cantar de los cantares) a los conceptos vulgarizados de la filosofía helenística (Sabiduría); de los cánticos (Salmos) a las visiones que prefiguran el Apocalipsis (Ezequiel). Con toda razón se ha dicho que la Biblia no es un libro sino una biblioteca.

### 3.3. *El Antiguo Testamento, texto historiográfico por excelencia*

El concepto de historiografía no puede aplicarse del mismo modo a los dos testamentos. Es el Antiguo el que se ha percibido como texto historiográfico ('historia sagrada' en la denominación tradicional), propiamente, historia del pueblo hebreo, mientras que el Nuevo se ha visto desde la perspectiva meramente doctrinal y humana, por más que determinadas secciones narrativas no sean inferiores desde un punto de vista literario a las del denominado en la Edad Media 'Viejo Testamento'.

### 3.4. *Concepción de la historia en la Biblia*

La concepción de la historia que recorre toda la Biblia, especialmente el Antiguo Testamento, no puede, por lo ya visto, considerarse unitaria. Sin embargo, tomada la 'obra' en su conjunto, pueden destacarse ciertos rasgos, algunos de ellos resultado del acople final de los

diferentes libros, y que, en mayor o menor medida, se transfieren a los textos historiográficos medievales.

Entre estos rasgos cabe señalar lo que podría llamarse (a) ‘circularidad autorreferencial’, modo de historiar que remite una y otra vez a los mismos hechos, de acuerdo con una concepción circular no sólo del devenir humano («la historia se repite»), sino de la manera de contarlo. Esta vuelta a los mismos hechos suele implicar una (b) reescritura de la historia, que establece relaciones complejas entre los distintos libros debido a las revisiones sucesivas, que no son del tipo «texto 1 → texto 2», sino «texto 1 ↔ texto 2»<sup>2</sup>. La historia nace muchas veces como (c) crónica real, según se ve en el precioso testimonio de Ester 2, 23. A su vez, esta historia regia se revisa en algunos libros, especialmente en los proféticos, e incluso en los sapienciales<sup>3</sup>.

### 3.5. *Papel de la Biblia en la forja del género historiográfico de la historia universal*

La importancia de la Biblia en la forja del género historiográfico medieval saltaría a la vista si no fuera porque ésta quedó hace tiempo fuera del canon cultural en los países de tradición católica. Un aspecto evidente de esta influencia es el modo en el que se insertan y combinan historias de los ‘gentiles’ e historias del ‘pueblo de Dios’. En gran medida, la historiografía occidental nace como amplificación del relato bíblico (Sánchez-Prieto Borja 2008)<sup>4</sup>. En la misma dirección amplificatoria va la exploración que los medievales hacen sobre los diferentes sentidos de la letra de la sagrada página (*omnia in figura*), de acuerdo con un rasgo genuino del pensamiento antiguo que recorre los dos testamentos (Proverbios 22, 20 «describe triplemente las cosas»).

2. Así parece suceder entre Reyes y Paralipómenos. La relación no puede simplificarse para afirmar que los cuatro libros de los Reyes son el desarrollo de la escueta crónica de Paralipómenon, pues hay informaciones recogidas en este libro, como algunas referidas a Salomón, que no están en aquéllos.

3. «Y pusiste mácula en tu gloria, y deshonraste tu descendencia, y trajiste cólera sobre tus hijos» (Eclesiástico 47, 28).

4. Por ejemplo, de Semíramis sólo se cuenta que era mujer de Nino y que éste edificó Nínive (Génesis 10, 11); Godofredo de Viterbo elabora en su *Pantheon* un relato amplio sobre Semíramis y su hijo Zaméis (recogido en la Primera Parte de la *General estoria*).

Pero es la peculiar concepción cronológica y su división lo que permite articular la «historia del pueblo del Dios» y la «historia de los gentiles» (Rico 1984); el establecimiento de hitos que jalonan el fluir del tiempo permite anclar los sucesos de judíos y, sobre todo, de gentiles, pues de los primeros solía dar razón el Antiguo Testamento. La partición de la vida de la humanidad en seis edades (en ciertos autores, siete), en la forma que le dio san Agustín, o en la más elaborada de Beda (*De temporum ratione*) obligó al desarrollo de tablas correlativas que van mucho más allá de los escuetos *Canones chronicos* de Eusebio-Jerónimo.

Pero seguramente es el carácter poliédrico de la concepción histórica en la Biblia el aspecto más interesante para afrontar el estudio de su presencia en la historiografía medieval, pues en los diferentes manuscritos que la representan aquélla adquiere formas peculiares, resultado de la selección prácticamente irreplicable de los aspectos que interesaban a quienes los elaboran.

#### 4. LA FAZIENDA DE ULTRAMAR

Si hay una obra peculiar entre las que tienen la Biblia como fuente, ésta es la *Fazienda de Ultramar*, de la que no es fácil determinar el género, y que si incluimos entre los textos historiográficos es precisamente por ese concepto multiforme que la historia tiene en la Biblia misma. La obra podría definirse como el resultado de intercalar segmentos romanceados de la Biblia en un itinerario histórico-geográfico de Tierra Santa.

La *Fazienda*, tal y como la conocemos por su único representante manuscrito (Biblioteca Universitaria de Salamanca 1997), presenta la dificultad de distinguir entre su fase genética y su difusión, de modo que, dando por sentado que el manuscrito es una copia, cabe dudar de que ésta sea exclusivamente eso, y que no implique importantes modificaciones textuales (el carácter de copia descuidada salta a la vista por el modo de preparación de la página y por la escritura; véase en Lámina 1 el facsímil de fol. 81v). El problema, en suma, es que no sabemos en qué fase de la historia que culmina, por el azar de la conservación de códices, en el testimonio salmantino se integran los dos componentes textuales: itinerario histórico-geográfico y Biblia romanceada.

Ya Lazar (1965) notó la doble procedencia de las citas bíblicas de la *Fazienda*, el hebreo y la Vulgata latina. Un examen atento de las mismas citas pone de relieve su diferente modo de inserción en el texto: (1)

citas bíblicas en romance integradas en el itinerario geográfico de Tierra Santa; (2) citas literales de la Vulgata latina, también de las secciones histórico-geográficas; (3) segmentos traducidos del hebreo, claramente separados del itinerario.

Requena Marco (*apud* Rico 1982) señala la utilización en la *Fazienda* de un romanceamiento bíblico previo, que podría remontar al siglo XII. En cuanto al grueso de la obra, hoy sabemos que su fuente latina es la descripción de Tierra Santa de Rorgo Fretellus (Kedar 1995). El literalismo de la versión salta a la vista con sólo yuxtaponer el arranque de los dos textos (Boeren 1980):

Compecemos en Ebrón. En Ebrón trovamos que plasmó el Nuestro Señor e aspiró a Adam, nuestro padre [...] Allí es Val de lacrimarum, e por esso-l dizen Valle Lacrimarum, que allí ploró Adam a so fijo Abel luengos tiempos. Pues le fue amonestado del ángel, e engendró un fijo que ovo nombre Set, del cual liñage veno Christus segunt la humanidad (*Fazienda*: Lazar 1965, 43).

*Summens initium a Chebron [...] Hebron sita fuit in agro illo, in qua summus dispositior primum patrem nostrum plasmavit Adam et inspiravit [...] Est autem Hebron iuxta valle lacrimarum sita. Vallis lacrimarum dicta eo quod centum annis in ea luxit Adam filium suum Abel. In qua et postea monitus ab angelo cognovit Evam uxorem suam, ex qua genuit filium suum Seth, de tribu cuius Christus erat oriundus* (Kedar 1995, 9; Boeren 1980: redacciones de 1137 y 1148).

Por otra parte, el código BUS 1997 de la *Fazienda de Ultramar* presenta pasajes bíblicos repetidos; es llamativa la doble inserción del primer capítulo de Isaías (fols. 58va 16 ss. y 85ra 25 ss.), con diferencias lingüísticas entre los dos pasajes: *aborrece / aborreció, expandredes / expandiéredes, homicidas / homicidios*. También cabe destacar la bendición de Jacob a su hijos (fol. 11r y fol. 82v): *plus bellos son sos ojos de vino e sos dientes blancos plus de lech / plus fermosos sos ojos de vino e sos dientes plus albos de lech*.

El examen del contenido bíblico de la *Fazienda de Ultramar* pone de manifiesto la dificultad de determinar el modo en el que éste encaja en la obra, y si determinados segmentos formaban parte del texto genuino de la obra o fueron integrados posteriormente. La utilización de materiales previos nos presenta una fase genética de la obra prolongada en el tiempo, y podemos intuir que en la elaboración del código único conservado (o bien en otro anterior) pudo darse una modificación significativa del contenido, seguramente por la incorporación de nuevos materiales.

5. LA *GENERAL ESTORIA*

El estado editorial de la *General estoria* ha dificultado hasta ahora la valoración de su contenido bíblico. Próximamente saldrá a la luz la edición íntegra: Alfonso X el Sabio, *General estoria*, 10 vols., Madrid: Biblioteca Castro, 2009:

*Primera Parte* (2 vols.), ed. de Pedro Sánchez-Prieto Borja (2001); 2ª ed. 2009.

*Segunda Parte* (2 vols.), ed. de Belén Almeida Cabrejas (2009).

*Tercera Parte* (2 vols.), ed. de Pedro Sánchez-Prieto Borja (2009).

*Cuarta Parte* (2 vols.), ed. de Inés Fernández-Ordóñez & Raúl Orellana Calderón (2009).

*Quinta Parte* (2 vols.) ed. de Belén Almeida Cabrejas & Elena Trujillo Belso (2009).

*Sexta Parte* (fragmento conservado), Belén Almeida Cabrejas & Pedro Sánchez-Prieto Borja (2009).

Para nuestro propósito, el examen ponderado de las seis partes resulta necesario por el diferente peso que en ellas tiene lo bíblico, aunque aquí nos centraremos en la Tercera.

5.1. El peso relativo de la Biblia en la *General estoria* ha sido una cuestión debatida desde hace tiempo, y los estudiosos hacían hincapié en el mayor uso de la historia gentílica en la historia universal alfonsí que en las ‘biblias historiales’ latinas, como la Pedro Coméstor (Gormly 1962):

	Génesis Biblia/Gentiles	Josué Biblia/Gentiles	Jueces Biblia/Gentiles
<i>Historia scholastica</i>	50/1	70/1	12/1
<i>General estoria</i>	3/1	1/1	1/10

Hay que notar que esta consideración excluyente entre Biblia y gentiles no siempre se corresponde con el concepto de historiografía en la Edad Media, pues en muchas secciones la historia gentílica es un desarrollo de la bíblica. Por otra parte, las diferencias entre la *Historia scholastica* y la *General estoria* tienen un aspecto sorprendente, cual es el que en la segunda se incluyan romanceamientos literales de la Vulgata, y no ya de los libros históricos, sino de los Salmos, Cantar de los cantares y



sapienciales (Proverbios, Sabiduría, Eclesiastés), además de los libros proféticos. Berger (1989) pensó que se trataba de inserciones en copias tardías, y que tales libros no formaban parte de la obra genuina. El conocimiento del códice de la Cuarta Parte Urb. Lat. 539 de la Biblioteca Vaticana, elaborado en la Cámara Regia de Alfonso X, que incluye el Eclesiástico, desmiente esta idea. El hecho plantea una importante pregunta acerca de la concepción alfonsí de la historia universal.

5.2. Para comprender el concepto de historiografía en la obra alfonsí y sus transformaciones a lo largo de tres siglos de historia textual importa considerar el peso relativo que historia bíblica e historia de los gentiles tienen en los códices de la *General estoria*. Cabe dividir los testimonios postal-fonsíes entre (1) los que copian todo el contenido historiográfico, (2) los que copian sólo la materia bíblica y (3) aquellos que contienen sólo la profana. Así, para la Tercera Parte, Esc. Y.I.8 (S en la denominación de Solalinde [1930]; Y8 para nosotros; véase Lámina 3) y Biblioteca Nacional 7963 (T; para nosotros BN; Lámina 4) presentan tanto los libros traducidos de la Vulgata como los «fechos de los gentiles»; y los dos están emparentado por sus errores comunes dirimientes (Sánchez-Prieto Borja & Horcajada Diezma 1994). Por el contrario, Biblioteca Pública de Évora CXXV/2-3 (R; véase Lámina 2) sólo presenta los libros bíblicos de las partes Segunda y Tercera, más el Eclesiástico, incompleto, de la Cuarta. Bastante peculiar es el caso de un cuarto códice, aparecido en la Biblioteca de la Real Academia Española (MS 6 [Sánchez-Prieto Borja 1991]), pues tiene el mismo contenido que Y8 y BN, con los que comparte el índice de libros, e incluso podría ser copia directa de éste último, pero omite el Salterio y los Cánticos, que en número de seis preceden al relato de los avatares de griegos y troyanos tras la destrucción de la ciudad. Un cuarto testimonio encontrado en fecha aun más reciente (Sánchez-Prieto Borja 2000), y que hoy, afortunadamente, se guarda en la BNE, Res 279 (véase Lámina 5), contiene sólo la sección profana de las partes Segunda (parcialmente) y Tercera, y tiene el incalculable valor de recuperar, en 50 folios hasta ahora desconocidos, el relato pormenorizado de las vidas de Rómulo y Remo.

La selección que los testimonios realizan en la materia de la historia universal no es, en absoluto, aleatoria, pues, vistos los testimonios en el eje temporal, resulta evidente el proceso cumplido, por más que sea preciso recordar que no necesariamente cada ejemplar es responsable de las modificaciones textuales que refleja, pues éstas pueden haberse producido en un estadio anterior. Sin embargo, es bastante probable que la exclusión

del Salterio en el MS de la RAE sea responsabilidad exclusiva del taller, si no del copista, en el que se confeccionó, como indica el contraste con el que seguramente es su modelo directo, BN. Resulta necesario atender a la cronología para percibir el cambio en la concepción de la *General estoria* por parte de quienes se acercaron a ella. Así, R se sitúa en los primeros años del siglo XIV, época en la que era posible ver la *General estoria* como una Biblia, y a ella se acude como fuente para confeccionar un romanceamiento bíblico completo, o casi, del Antiguo Testamento. Con el tiempo, esta visión fue cambiando, y el tardío RAE, seguramente de finales del siglo XVI, desecha el Salterio, de acuerdo con una visión en la que el contenido bíblico más vinculado a la liturgia o a la lectura devocional queda fuera de la historia universal por no pertinente. El Cantar de los cantares y los sapienciales (Proverbios, Sabiduría y Eclesiastés) se incluyen por atribuirse a Salomón y estar incardinados en su ciclo vital<sup>5</sup>.

5.3. Esta dispar recepción del texto de la *General estoria* en los códices postalfonsíes es importantísima para entender la lectura que a lo largo de los siglos medievales, y aun después, se hace de la historia universal de matriz bíblica, pero no pasaría de ser una curiosidad erudita si conociéramos en todas las secciones el tenor de la obra tal y como salió de la mente de sus autores, es decir, de los traductores y «ayuntadores» que trabajaron en el escritorio regio. El problema surge en las partes de las que no se conserva códice regio, y especialmente en la Tercera, por el peculiar sesgo bíblico o gentilico que adquieren las ramas en las que se divide la tradición textual. Y ello es así porque la selección de la materia no se hace en esas ramas sin dificultad, pues debido a la profunda

5. «Nós catando los tiempos e las edades según que Salomón dixo las palabras d'estos libros, porque los dichos de *Cantica canticatorum* acuerdan con la edad de la mancebía, cuando los omnes se trabajan de cantares e de cosas de solazes, ordenamos en esta estoria que fuesse primero *Cantica canticatorum*. E otrossí porque los omnes desde salien aquella edad e entran a la otra de mayor seso, e acuerda con esto el libro de los Proverbios, pusimos éste empós *Cantica canticatorum*. E otrossí porque aviene adelante edat de mayor seso que todas las otras que son passadas, e fabló Salomón en el libro de Sapiencia del saber de las cosas, nós ordenamos por ende este libro en el tercero logar empós estos otros dos, assí como tenemos que conviene. Aun otrossí, los omnes pues que vienen a la vejez e veen que las cosas que an passadas que non son nada, desprecian el mundo e las sus cosas. E porque fabló Salomón d'este despreciamiento del mundo en el libro de Eclesiastés pusiémosle postremero d'estos cuatro libros» (Sánchez-Prieto Borja & Horcajada Diezma 1994, 165-166).

imbricación entre materia bíblica y profana su separación no puede limitarse a saltar los segmentos ajenos al interés de quien hace la copia, sino que ha de acomodar los engarces que sirven para integrar Biblia y gentiles.

Así se aprecia en el MS R, que 'crea' enlaces nuevos para los libros bíblicos, en el original separados por las noticias sobre otros pueblos. Del mismo modo, en BNE Res. 279 el texto salta de los gentiles coetáneos de un rey de Israel a los del rey siguiente. Pero este trabajo de selección y acomodo al nuevo plan narrativo deja no pocas veces a la vista las fisuras. Así en R, tras la profecía de Miqueas se inserta el engarce original alfonsí «agora dexamos aquí las otras razones e tornaremos a contar de los gentiles que fueron», pero el copista se interrumpe aquí, seguramente por advertir que la historia gentílica quedaba fuera de su plan. Efectivamente, el texto genuino insertaría aquí las noticias sobre los gentiles del tiempo de Joatán; y así leemos en BNE Res. 279 el capítulo «De los reyes de Macidonia y otras cosas»: «Andados el primero año del regnado del rey Joatán, rey de Judá, murió Cino, rey de Macidonia [...]». Y así continúa en este manuscrito la relación analística, con la particularidad de que salta los años en los que hay noticias de contenido bíblico o, en cualquier caso, relativas al «pueblo de Dios»: «El III, el IIII años del reinado de Joatán, rey de Judá, en esto pasaron. Andados seis años del regnado de Joatán se començó la tercera olimpiada». Tras esta breve sección, en BNE Res. 279 se lee el engarce no original con los gentiles del reinado siguiente, el de Acaz: «Agora dexamos aquí de contar los fechos de los gentiles que contecieron en tiempo de Joatán, rey de Judá, e tornaremos a contar de los fechos de los gentiles que contecieron en tiempo del rey Acaz su fijo». En realidad, antes de hablar de los gentiles se ha de presentar el relato que reporta la Biblia sobre Acaz. Por lo demás, salta a la vista el carácter espurio del engarce de R, entre otras razones por el empleo anómalo de «tornaremos» referido aquí a sucesos posteriores. Sin embargo, el uso del verbo estaría justificado en el texto original para referirse, según lo anunciado capítulos atrás, a la intención de insertar aquí las profecías de Amós, «las que vio en los días de Ozías», antecesor de Joatán.

Baste esta muestra sobre el modo en el que se disponen historia bíblica y gentílica en los códices para ilustrar las importantes consecuencias que el hecho tiene para la edición, pues será necesario llevar a cabo una nada fácil recomposición del texto insertando las piezas narrativas en el orden que originalmente seguían en la historia universal alfonsí y que ha sido falseado en los testimonios de acuerdo con unos intereses muy distintos de los que animaron al rey Sabio y sus colaboradores.

6. LA UTILIZACIÓN DE LA BIBLIA EN EL *BARLAAM E JOSAFAT*

Un ejemplo palmario de cómo es imposible trazar la historia literaria sin el examen de la tradición textual lo proporciona la 'obra' conocida habitualmente como *Barlaam e Josafat*. Como en tantos otros casos, no son pocas las confusiones en torno a la génesis misma del texto, y aquí no ya en aspectos eruditos como la identificación de las fuentes, sino en el primario de delimitar el texto mismo, pues en torno a éste han circulado notables confusiones.

Del *Barlaam* se nos conservan tres manuscritos, pero los estudiosos han hablado de tres «versiones» (O. T. Impey & J. E. Keller en ed. de Keller & Linker [1979]). Esta identificación entre manuscrito y «versión» es frecuente entre los editores de la literatura medieval, de modo que de los tres testimonios P, G y S se han resaltado las diferencias entre ellos. En la introducción de Impey & Keller a la edición citada se precisa que S presenta un texto más breve que el contenido en P y G, por lo que podría ser una «versión» resumida respecto de aquellos. Sin embargo, la comparación entre los tres testimonios apunta en una dirección muy distinta. Ilustraremos esto con el arranque de los diferentes manuscritos:

(1) MS P: Levantóse un rey en aquella tierra de India que avía nombre Avenir, e era muy rico rey e poderoso a maravilla, e vencedor de sus enemigos e muy fuerte en batalla. E era muy grande de cuerpo e de cara muy apuesta, e levantábase mucho en las bienandanças d'este mundo, que se secan e se pierden muy aína; e mas segund el alma estava muy menguado, ca lo teniën afogado muchos males. E oíd en cuál manera, ca él era gentil, e era muy llegado a la locura e a la creencia e yerro de los ídolos; e vevía siempre en grandes delicias, e dávose de todo en todo a los deleites e plazer es e vicios d'este mundo. Mas comoquier que le non fallecía ninguna cosa de cuantas él quería e deseava e codiciava, semejava que aun menguava una cosa para ser acabada la su alegría, e aquélla atormentava la su ánima de fiera guisa de muchos pensamientos; e esto era porque era mañero, ca non podía aver ningund fijo.

(2) MS G: Levantóse un rey en aquella tierra de India que avía nombre Avenir, e era muy rico rey e poderoso a maravilla, e vencedor de sus enemigos, e muy fuerte en batallas. E era muy grand de cuerpo e de cara muy apuesto, e deleitávase mucho en las bienandanças d'este mundo, que se secan e se pierden muy aína; mas segund el alma estava muy menguado, ca lo tenían afogado muchos males. E oít en qué manera: él era gentil, e era muy allegado a la locura e al yerro de los ídolos; e vevía siempre en grandes delicias, e dávase de todo en todo a los deleites d'este

mundo. Mas comoquier que le non fallecía ninguna cosa de cuantas él quería e cobdiciava, e semejávale que le fallecía una cosa para ser acabada su alegría, e aquélla atormentava la su ánima de fiera guisa de muchos pensamientos; e esto era porque era mañero, ca non podía aver ningund fijo.

(3) MS S: En India ovo un rey que avía nombre Anemur, e era rico e poderoso, e estraño e en batallas glorioso de todas las cosas del mundo; mas segund la alma afogado por muchos males, e dado a la providumbre de los ídolos. E como visquiese en muchos deleites, avía un mal de mañereza, el cual menguava la su gloria e atormentava el su coraçón, ca non podía aver fijos.

El cotejo entre los fragmentos presentados demuestra que P y G transmiten una misma traducción, mientras que S no puede considerarse una versión abreviada del texto de PG, sino que es una traducción distinta. Por lo tanto, habrá que distinguir dos traducciones castellanas medievales de la leyenda de Barlaam y Josafat, con los títulos que figuran en los respectivos representantes:

- (1) El *Libro de la vida de Barlán e del rey Josafá* (MS P y G)
- (2) La *Estoria del rey Anemur e de Josafat e de Barlaam* (MS S).

La cuestión, como puede comprenderse, es primordial para abordar la edición del entramado textual sobre esta leyenda venida de Oriente. Y, consecuentemente, permite valorar de forma apropiada sus contenidos. Así, un hecho señalado por la crítica es la presencia en P y G de segmentos romanceados del Nuevo Testamento. Cruz Palma (1997, 250-252) identifica como fuente de esos segmentos el códice Escorialense I.I.6, de mediados del siglo XIII, y ello tiene gran importancia para la historia de las traducciones hispánicas de la Biblia. El cotejo de algunos pasajes corrobora esta afirmación. Como muestra, véase el siguiente pasaje del Evangelio de Mateo:

*Vulgata* Mateo 13, 40-43: (40) *Sicut ergo colliguntur zizania et igni comburuntur, sic erit in consummatione saeculi:* (41) *mittet filius hominis angelos suos, et colligent de regno eius omnia scandala et eos, qui faciunt iniquitatem,* (42) *et mittent eos in caminum ignis; ibi erit fletus et stridor dentium.* (43) *Tunc iusti fulgebunt sicut sol in regno patris eorum. Qui habet aures audiat.*

MS Esc. I.I.6, fol. 215b: Assí como es cogido el ballico e quemado en el fuego, bien será en el acabamiento del sieglo. Enviará el fi del ombre sus ángeles, e métanlos en el forno del fuego. Allí será el lloro e el batimiento

de dientes. Estonce los justos resplandecerán assí como el son el regno del padre d'ellos. Qui á orejas de oír, oya.

*Libro de la vida de Barlán e del rey Josafá*, MSS P fol. 121r, G 18vb: ca así como es escogido el ballico de entre el trigo e quemado en el fuego, así será en el acabamiento del mundo, que embiará Dios los (los *om.* G) sus ángeles e (e *om.* G) tomarán (tomaron G) todos aquellos que fizieron (aquellos que fizieron *om.* G) enemiga, e meter los an en el fuego; e allí será lloro e batimiento de dientes estonce resplandecerán los justos así como el sol en el reino de su padre. E (e *om.* G) cuando Nuestro Señor dixo estas cosas, añadió: mas el que á (aya G) orejas de oír, oya.

La presencia de segmentos que tienen como fuente última la Vulgata vuelve a plantear el problema de la delimitación entre Biblia e historia en la Edad Media. Y decimos 'historia' porque a este género adscribimos el *Libro de la vida de Barlán e del rey Josafá*, de acuerdo con la concepción medieval (Sánchez-Prieto Borja 2008). En una aproximación superficial podría concluirse que la inclusión de segmentos literales del Evangelio es adición de la tradición manuscrita, pero un examen más atento muestra que su grado de inserción textual apunta a su carácter genuino, y que la misma manera de entender la historia subyace a la *Grand e general estoria* de Alfonso X.

## 7. CONCLUSIONES

De lo visto hasta aquí pueden extraerse algunas conclusiones sobre las obras examinadas, que por fuerza serán provisionales a falta de una lectura íntegra en ediciones fidedignas de los textos examinados:

(1) La delimitación de géneros en la Edad Media no puede ser el resultado de la proyección de los parámetros vigentes hoy en día, sino que ha de 'dejar hablar' a los textos antiguos. Así, incluimos dentro de la historiografía tanto la *Fazienda de Ultramar* como El *Libro de la vida de Barlán e del rey Josafá* (MS P y G) y la *Estoria del rey Anemur e de Josafat e de Barlaam* (MS S), por más que tengan características muy dispares, como también es peculiar la historia universal alfonsí.

(2) Esta dificultad de adscribir inequívocamente a un género las citadas obras nace de su complejidad misma, la cual resulta evidente sobre todo en el caso de la *General estoria*, obra poliédrica y singular donde las haya. Respecto de esta última, muchos intentos de reducirla a un rótulo

(por ejemplo, «Biblia historial») se quedan cortos ante la multiplicidad de aspectos que la animan. Creemos que la historia universal alfonsí es, al mismo tiempo y sin contradicción alguna, (a) una Biblia, (b) una Biblia glosada, (c) una Biblia historial, (d) una recopilación de historias de los gentiles, y, en definitiva, (e) una singular historia universal enciclopédica que abre y cierra un género.

(3) El peso de la Biblia en la génesis de la historiografía universal de la Edad Media es mayor del que suele señalarse. La consideración de la Biblia como texto historiográfico ayuda a plantear mejor la caracterización de ciertas obras medievales.

(4) La transmisión puede separar lo que en la obra encajaba en una concepción unitaria, y ello obliga al editor a un trabajo complejo, que no siempre estará coronado por el éxito, si desea restituir el texto a sus términos genuinos.

(5) La historia universal no puede medirse con los mismos patrones que la historia nacional. Precisamente, la presencia de lo bíblico marca una diferencia significativa.

(6) No hay contradicción entre historiografía e inserción de traducciones literales de la Biblia. Las tres obras aquí examinadas corroboran esta impresión, y permiten, incluso, alcanzar una conclusión sorprendente quizá para el lector moderno, pero de perogrullo para los medievales: una característica común del género historiográfico medieval es, precisamente, la inserción de contenidos bíblicos que, al menos en una fase inicial, pueden ser literales.

(7) El examen de los contenidos bíblicos en los códices historiográficos medievales viene una vez a demostrar el principio magistralmente señalado por Branca (1977) de que la filología no es un instrumento de la crítica sino crítica en sí misma. Para la Edad Media, y aun para otros períodos, no es posible trazar la historia literaria fuera de la crítica textual.

81v  
 virō q̄s me apparecio el q̄  
 veno a mor. leuōs a manu  
 el e fue tras su mugier: ve  
 no al yno: d̄yrol. eres tu  
 5 el uno q̄ fableit a li mugier  
 e d̄yrol yo. d̄yrol a. muel a  
 gozi cōplir se. m tus p̄li  
 vras. como f̄rmos del. m  
 cebo. d̄yrol el angel a. xam  
 10 el todo lo q̄ d̄yrol a li mugier  
 gaudete. q̄ no beui fr̄t̄m̄  
 timo ny nulla fr̄t̄m̄. r̄.  
 no coma de todo lo q̄ com  
 de se curie. d̄yrol. a. muel  
 15 al angel. cōuidar t̄m̄as  
 sit p̄loquesse. doct̄m̄as  
 agoz. i. bruceo de las ca  
 bras. d̄yrol el angel a. xam  
 20 ngel. si me cōuidares no  
 cobre de rō p̄m. a. is si fi  
 fieres holocauit̄o al seor  
 lo f̄r̄is. Jun nō libie. a. m  
 25 uel q̄ el angel erid̄el no  
 s̄ro seor. d̄yrol. a. muel.  
 co as no bre. a. m̄do fuete  
 cōpl̄as tus p̄lib̄as on  
 d̄yrol t̄m̄as. d̄yrol el p̄e p̄  
 30 ḡtas a. m̄ no bre q̄ a. m̄  
 uilloso es. p̄mo. a. muel.  
 i. bruceo e fr̄so holocauit̄o  
 al erid̄or sobre li peni. e  
 qual ozi l̄bro el timo sobel  
 35 aliar cōtra los cielos. a. m̄  
 el angel sobre li flama. a. m̄

muel e su mugier. ue sendo  
 echuro se solde sus f̄r̄es a  
 tierra e no les apparecio el  
 angel aellos. estōs copo.  
 a. muel q̄ angel erid̄el seor.  
 5 d̄yrol. a. muel a. m̄ mugier. mu  
 er moct̄m̄as ca. angel ue  
 mos del seor. d̄yrol li mugier.  
 si p̄loquies al erid̄or q̄ n̄s  
 m̄t̄alle. i. s̄o p̄ndue de n̄s.  
 10 a. m̄ holocauit̄o. e no nos fa  
 rie enteder estas cosas. p̄mo  
 li mugier f̄jo e p̄s̄ol no bre  
 sapson. r̄. a. m̄do el a. m̄do. e be  
 d̄yrol el erid̄or e p̄roct̄o en  
 15 el sp̄u por a. m̄t̄arlo en el al  
 bergadi de am. entre r̄ca r̄  
 a. m̄do. d̄yrol sapson. a. m̄  
 r̄. r̄. u. j. mugier de li  
 f̄ras de los p̄lyst̄os e d̄yrol 20  
 a. m̄do p̄ndue r̄. a. m̄do q̄ gela  
 dielle por mugier. d̄yrol  
 ellos no vi de lis f̄ras de  
 r̄os ermanos en r̄do n̄o pu  
 eblo q̄ queres prender mugier  
 de los p̄lyst̄os q̄ nō s̄o de r̄u  
 ley. d̄yrol sapson aellos. a. m̄do  
 quero. q̄ a. m̄do a. m̄do p̄l̄as en el  
 ta ozi los p̄lyst̄os era seor  
 25 res sobre n̄s. d̄yrol sapson  
 r̄. s̄o p̄ndue r̄. a. m̄do. r̄. m̄do  
 e unierō r̄. a. m̄do lis timis e f̄l  
 lo. i. leon q̄ f̄l̄ro a. m̄do en c̄r̄is  
 p̄roct̄o sobel sp̄u del seor  
 e p̄s̄ol sapson r̄. a. m̄do r̄. a. m̄do 31





LÁMINA 2

General estoria, Tercera Parte

© Biblioteca Pública de Évora, ms. CXXV/2-3, fol. 85v.

su hijo le acabo. Este comenco del  
rey dauid pudo ser en esta guisa q  
fiso el ayuntar mucha piedra y cal  
y arena y fiso el y este comenco ma  
no q le començase el de otra guisa ca  
le dixo dios q no le farie el aquella  
casa de la onzion mas q gela farie  
salamo su hijo que reynarie en pñel  
asy como es ya contado.

Qñ se començó la ystoria del rey salamo  
q de como el rey salamo ferno ca pñ  
dauid su padre y mado matar a su  
hermano adomas y a ioab y a adomas  
de q en le abya dicho su padre el rey dauid  
f mo el rey salamo en lo  
gar de su padre y ferno  
y ob su ferno mucho en  
par el y acabo del qñ dñ  
el començó a reynar by no

vn dia adomas su hermano a trahir  
su madre el salamo. El y ella quando le  
vjo entrar pze q untrole byenes en bue  
na manera y como oabre de pas fex  
pufble el sy. y de sy dirole abya de fablar  
contigo sy tu qñeres tu sabre q ro re  
ma el ferno como cala mano y toda ist  
abya pñesto de me tomar por sy. mas  
no se fiso y paso el reyno a my her  
mano el rey salamo tu hijo y dno lo esta  
blesto asy. mas padre agora vna de y  
fuegore q no vana donada de ty ni fa  
llesta en el. El dno ello di lo q qñeres  
dno adomas fuegore q digas al rey  
salamon. ca te no dexim el mguá oñ  
de lo q le pidieres. q me d abys q de su  
namy por muger. El fex pñble trahir  
byen lo dire yo al rey y fablare por ty  
y vno ella sobre esto al rey por de qñe  
lo. El rey rethibola muybie como  
madre y vñlo se como adomada  
y fiso de fazer q me estrado y muy buo

de fopa muy precada como pan ferna  
y aseroste el en su silla y aseroya ella de  
ta diestra parte. El dñ q fablaro de al  
q unas pasones omis dno trahir fiso  
rey vn don pñno re tengo demandar  
y fuegore y padre mead q no salga  
donada. mas q le acabr de ty. El dno  
el rey. my madre demanda lo q qñeres  
tu. ca me no bynense fazer al de que lo  
prometere. mas qero ty q es ante q  
re lo promera. El dñ e ella q de. a abys  
ag de suant a tu hermano adomas por  
muger. El qñ ovo esta pason salamo  
fue muy sanado por ello y dno por q le  
demandada. ca a abys ag por muger ma  
demandada me q el re de el ferno a my  
hermano es y mayor q yo y ayudan le  
el obpo abiatar y ioab. El y juro salamo  
por dios y dno asy. por de nuestro de my  
padre dno esto adomas. yo lo juro a di  
os q me fero fex y me aseroy en la  
silla del rey dauid my padre y me fero  
casa como dno. q adomas ont su al  
ma dno. mas or en este dia non. A  
El y embio luego abanayas. a el y ma  
do gele matar. y fue y matole lue  
go este dia. El dñ dno el rey al obpo  
abiatar esto mismo madam fazer an  
sy adomas my hermano ca me rethibe  
mori. sy no por q la creste a my pa  
dre y troviste el aza del restameo  
ante el. El y no re matare yo mas  
mandare q re vayas para anathor  
ata heredad y nutare pazes ant my  
y echole y colhole el obpad y diole  
a su dno y paso todo el obpad a la  
spana de yhamar ala de cleazar.  
El dñ se cumplio lo q samuel p  
fexa dno ad asy como nos enoz ge  
lo dno en filo. y fueron estos qñulo  
q estudiaron su el obpad aspuer de

Vanse el título de q̄ro libro de los  
 Reyes fasta los d̄s libros de pri  
 lymanon. E q̄n los d̄s de  
 asi las ante cada vna so el título  
 de d̄s Rey como alas ōs de ad.  
 q̄ro libro de ademos dicho fas  
 ta las de la copia general  
 e aq̄llos de los libros de p̄daly me  
 no. ellos y otros d̄s títulos de  
 sy monos e en cada de los d̄s  
 a cada d̄s de d̄ro libro de la ge  
 neral estoria.

La estoria de joram Rey de  
 juda con los otros reyes de los re  
 yos judios e gentiles de d̄s Rey  
 nado.

La estoria de esechias Rey  
 de juda con los otros reyes judios  
 e gentiles de d̄s Rey.

La estoria de arthalia Reyna  
 de juda e las copias de los otros  
 reyes judios e gentiles de d̄s Rey.

La estoria de iuas Rey de juda  
 e las copias de los otros reyes ju  
 dios e gentiles de d̄s Rey.

La estoria de ama Rey de juda  
 e las copias de los otros reyes

los otros reyes de juda e gentiles  
 q̄nace en q̄n años de  
 d̄s Rey nado de d̄s Rey.

La estoria de asapas Rey  
 de juda e las copias de los  
 otros reyes de d̄s Rey.

Los profetas de d̄s Rey e de  
 otros reyes de juda e gentiles  
 de los tiempos de d̄s Rey.

La estoria de iorhan Rey de  
 juda e los profetas.

La estoria de acas Rey de juda con las esto  
 rias de juda e gentiles. El  
 començo de d̄s Rey.

La estoria de acas Rey de juda con las esto  
 rias de juda e gentiles. El  
 començo de d̄s Rey.

La estoria de acas Rey de juda con las esto  
 rias de juda e gentiles. El  
 començo de d̄s Rey.

La estoria de sedechias Rey  
 de juda.

amestado en el año de omar fey  
de juda. Este fey omo dos noys  
osias 7 asafias. Este fey. os-  
as fey 17 años.

Aste fey osias fey anja  
ta 7 des años. 7 andado  
el pncero año de su fey  
nado mozo apñon fey de aro-  
nas. Este fey en pos al respuo  
su fey 22 don años. Este fue este  
fey el deseno fey de aqt fey  
este año ofe mozo alalores  
fey de egipto. Este fey en pos  
el penabastes 22 años. Este  
año se este año la dymt tere-  
ta dinastia 7 es la cuenta del  
fey de los fey de egipto.

El siguiente al terepo años del  
fey de osias esto pa-  
sado. En su estora del se-  
guro alo cuenta la culpa anda  
dos años años del fey de o-  
sias. En su fey 7 de su liguro  
compuso de esto 7 de susos un  
libro 7 dio a los de la adomaga  
7 ellos feyaron le del fey  
sardanapalo 7 de sus feyos  
7 de su arborado.

Nados fey años del fey  
nado del fey osias 17 dio  
el fey sardanapalo un  
arbaro 7 fuera su adelando 7  
alos otros feyos omes del fey  
no 7 se le alago 7 arbaro.

arresto de esto gise. Dicho dos  
auiamos an de esto 7 este fey sar-  
danapalo fey de esto 7 de  
todos los feyos del fey de asir-  
ia. Este año cuenta en fey 7 ge-  
tonimo. Esta estora de los feyos  
de fey de asiria. Este año cuenta  
en fey 7 geronimo saluo ende ar-  
baro 7 fey 7 en fey de fey  
de fey sardanapalo 7 arresto de  
la gisa 7 dos agora contreremos a  
de fey sardanapalo fey  
cuenta la estora de 7 que de po-  
tes arbaros 7 muger. 7 mas a  
fuydo en fey 7 asdondaye como  
los feyos an del. Este 7 non-  
fuera otorgado del amfio de de  
zar le deca otorgo lo el ambaro  
un su pñay 7 figura al adelan-  
tado de media. Este pues 7 al pu-  
do aua la cuenta al fey su se-  
ner sardanapalo 7 omo la muy  
adur. 7 a gran cobdiza de de-  
rous se un guafico por poder del  
su fey. Este fey de deca otro muy  
Este de fey falló le en fey conpa-  
nas de pñeris de fey de una  
pupura muy precada aq de su  
en aqlla esta coloment. Este fey  
sus paños amada de duena con  
nemydeja nullita de su auepo  
7 a guafico de deca 7 trabaña  
do se de deca en fey arbaro.